

¿AL ALZA? NO TODOS ESTÁN CONSIDERANDO SITUACIONES ADVERSAS

ANDRES
SIMONS
Socio de Equibo



Anticipando otros escenarios

Las políticas de las empresas suelen estar alineadas con sus expectativas de la coyuntura, pero éstas pueden estar equivocadas.

Según el economista o el político al que se escuche, el mundo puede estar recuperándose de la crisis o ingresando a un escenario más traumático. Las proyecciones de crecimiento, inflación, tasas de interés y rentabilidad bursátil tienen una alta dispersión. Por ende, las políticas económicas propuestas son diversas y hasta contrapuestas.

En el Perú, recién en los últimos meses se ha abierto una discusión sobre el Impacto de lo mencionado y ha dado lugar a reducciones en las proyecciones de crecimiento del PBI, incluso a tasas de 4%.

Como lo reconoce el MEF, si bien el Estado cuenta con reservas internacionales y ahorros fiscales significativos, no tiene la capacidad para compensar los efectos de una fuerte desaceleración o de una abrupta caída de los precios de los activos de mercados emergentes. Incluso las medidas encaminadas a acelerar las inversiones, si bien positivas, sólo tendrán un efecto en el mediano plazo.

En el mundo empresarial encontramos dos casos. Por un lado, las empresas exportadoras, que ya padecen menores precios y volúmenes de venta y, por otra parte, las empresas que facturan localmente y que aún disfrutan crecimientos de dos dígitos.

Las exportadoras consideran varios escenarios en sus planes estratégicos y al ampliar la dispersión de crecimiento se encuentran con proyecciones más pesimistas, que dan lugar a una desaceleración de sus inversiones y gastos operativos.

En cuanto a las compañías con ventas locales o proveedoras de empresas exportadoras, y en particular las menos profesionalizadas o las que han crecido de manera rápida y exponencial, el riesgo es que la mayoría asuma que sólo existe un escenario, el de seguir creciendo al 6.3% en éste y en los próximos años, como figura en las proyecciones realizadas por el MEF en el último Marco Macro económico Multianual. Lo más probable es que la mayor parte de tales empresas no esté considerando un abanico más amplio de escenarios. Y deberían.

Es claro que uno de los canales de impulso al crecimiento del consumo e inversión privados y públicos venía siendo la fuerte expansión de las mayores exportaciones, especialmente mineras. Si no se materializan proyectos que por una mayor producción compensen la caída de precios o si éstos disminuyen más de lo previsto, las compras de insumos y bienes de capital, así como la contratación y el pago de participación de utilidades a los trabajadores de los exportadores, crecerán menos o caerán.

No son descartables escenarios de menores crecimiento y márgenes para las empresas con ventas mayoritariamente internas – ya se observa, por ejemplo, una fuerte desaceleración de los créditos al consumo. Tampoco ayudan a los presupuestos el alza y volatilidad del dólar y el incremento de las tasas de interés.

En fin, la idea no es ponerse pesimista, sino alertar sobre posibles escenarios más difíciles que los que se anticipaban en el 2012. Y ello lleva a que todas las empresas – y personas naturales – revisen cuánto invertir, qué gastos controlar, cómo ordenar sus finanzas. Y no queda claro que muchas compañías tengan los equipos o los controles para hacerlo rápido y efectivamente.